

Crecida de río por lluvias en Manaos destruyó refugio de migrantes venezolanos en Brasil

Una jornada de torrenciales lluvias en la ciudad de Manaos, ubicado al norte de Brasil, causó la crecida del río Negro, uno de los más prominentes de las múltiples caudales que se desprenden del río Amazonas, lo que provocó la inundación y la posterior destrucción de un refugio de migrantes.

La infraestructura afectada fue el Puesto de Interiorización y Despistaje de Manaos, una de las bases de la Operación Acogida, política adoptada por Brasil para dar cobijo y servicios básicos a migrantes y refugiados venezolanos.

En redes sociales se difundieron imágenes de la fuerte corriente arrasaba con diversos campamentos en este refugio, ya que uno de los muros laterales se rompió, lo que propició que ingresara más agua, mientras que el otro se mantuvo intacto y fungió como una barrera para evitar que el agua siguiera su curso, por lo que se almacenó e inundó el lugar.

Vehículos completamente cubiertos por el río y familias desesperadas a las afueras de la estructura ayudaron a contextualizar la magnitud del desastre.

De acuerdo con las autoridades, citadas por el [medio brasileiro Folha](#), resultaron heridos como producto de este evento natural dos militares y tres inmigrantes venezolanos, aunque ninguno se encuentra en una condición de gravedad.

Un posterior comunicado de Defensa Civil precisó que ocho personas fueron remitidas a instalaciones de salud, entre las cuales figuraron una mujer embarazada y un bebé.

El refugio acabó devastado, por lo que las 40 familias que habitaban el lugar quedaron en la calle. La mayoría de los refugiados que ocupaban estas tiendas son venezolanos. Muchos reportan haber perdido sus pertenencias y documentos, mientras que los datos de la administración del refugio también parecen ser irrecuperables.

Con Información de Tal Cual